

¿Cómo citar este artículo?

Apellidos, Nombre (del autor del texto) (2007). "Texto" (del artículo), en Pérez Redondo, R.J. y Martín Cabello, A. (Coords.) *Castilla-La Mancha: 25 años de autonomía*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo).

EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN CASTELLANO-MANCHEGA A FINALES DEL SIGLO XX

Juan Manuel García González
UNED (Madrid)

Resumen: La población europea ha sufrido en los últimos veinticinco años un evidente proceso de envejecimiento debido a la transición de la mortalidad que se dio en las sociedades demográficamente avanzadas. Se ha dado así un aumento vertiginoso de la población anciana. Asimismo, dentro de España también se ha producido una estructuración geográfica del envejecimiento, con las consiguientes consecuencias en la estructura de población y en la creación y aplicación efectiva de nuevas políticas sociales para con los mayores que antes no se consideraban. La región castellano-manchega ha realizado el mismo recorrido de envejecimiento de la población a lo largo del siglo. Con este estudio pretendemos comparar la situación de Castilla-La Mancha respecto al resto de España. De este modo, veremos como el tipo de hábitat de la Comunidad se torna fundamental a la hora de la descripción de la longevidad poblacional y, sobre todo, cuando nos disponemos a estudiar las consecuentes situaciones de dependencia de los mayores con respecto a una población joven que emigra de los pueblos a las ciudades, dejando a los ancianos en un estado de necesidad verdaderamente a tener en cuenta por las autoridades competentes. Así, el último cuarto del siglo pasado ha sido testigo del espectacular aumento de la longevidad de la población de Castilla-La Mancha, culmen del proceso de transición epidemiológica y de la mortalidad característico de los siglos XIX y XX.

Palabras clave: Demografía, envejecimiento, longevidad, dependencia.

1. INTRODUCCIÓN

Europa occidental ha sufrido en el siglo XX un evidente proceso de envejecimiento de su población. España no ha quedado al margen del mismo, con una transformación radical de su estructura de edad que le ha llevado a ser una de las poblaciones más envejecidas del mundo.

Es, por lo tanto, un asunto de gran trascendencia para la sociedad, para las Administraciones Públicas y para las instituciones y empresas privadas, ya que se generan nuevas necesidades de un sector de la población con unas características muy concretas y especiales.

El caso de Castilla-La Mancha tiene asimismo unos rasgos particulares, como son una población escasa, regresión demográfica en las zonas rurales, emigrantes retornados y alto nivel de movilidad horizontal regresiva. Así, es un caso de estudio concreto y bien delimitado.

En el presente trabajo nos disponemos entonces a hacer un análisis descriptivo del envejecimiento que ha sufrido la población castellano-manchega en los últimos treinta años, así como un análisis estimativo de la dependencia en esta comunidad.

La estructura se compone de cuatro pilares. Primero, un pequeño recorrido por la teoría del envejecimiento de la población de Castilla-La Mancha. En segundo lugar, un análisis de los factores que han provocado el mismo. Tercero, un recorrido descriptivo por la población mayor de la comunidad. Y cuarto, en fin, una estimación de las personas susceptibles de ser dependientes.

2. LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA: CAMINO DEL ENVEJECIMIENTO

La población española y, en concreto, la población castellano-manchega experimenta un proceso de envejecimiento debido a la evolución de, fundamentalmente, el dramático descenso de dos factores dinámicos de la demografía: la fecundidad y la mortalidad.

Se enmarca aquí la llamada Transición Demográfica, proceso común a todos los países desarrollados y que ha desembocado en el envejecimiento poblacional de los mismos. La Transición Demográfica comienza con un descenso continuado, primero, de la mortalidad –destacando, por encima de todo, la drástica disminución de la mortalidad infantil– y, más tarde, de la fecundidad. Ambos decrementos no tienen uniformidad cronológica, por lo que en ese *gap* temporal se da un consecuente crecimiento de la población que se torna equilibrado en cuanto la fecundidad alcanza niveles bajos. Al mismo tiempo, la estructura por edad de las poblaciones cambia de fisonomía. Se produce un trasvase de población de la base de la pirámide de edad a la cima, aumentando el peso de los mayores en el total.

Por lo tanto, este recorrido hacia el envejecimiento de las poblaciones desarrolladas es la suma de un fuerte descenso de la fecundidad, que ha provocado que las cohortes más jóvenes sean cada vez menos numerosas, y de una caída de la mortalidad, sobrealimentada por una disminución extrema de la mortalidad infantil.

3. FACTORES DEMOGRÁFICOS

Nos centramos entonces en el caso castellano-manchego y, con afán comparativo, en el español. Como hemos visto más arriba, el análisis del envejecimiento poblacional necesita de la disección de la evolución de la fecundidad y de la mortalidad. Describamos entonces los cambios más relevantes que se han producido en los últimos treinta años en la comunidad de Castilla-La Mancha.

3.1. Fecundidad

En primer lugar, la fecundidad ha sufrido una caída constante desde 1975, con un repunte en los últimos años debido a la inmigración, tal y como se ve en el Gráfico 1.

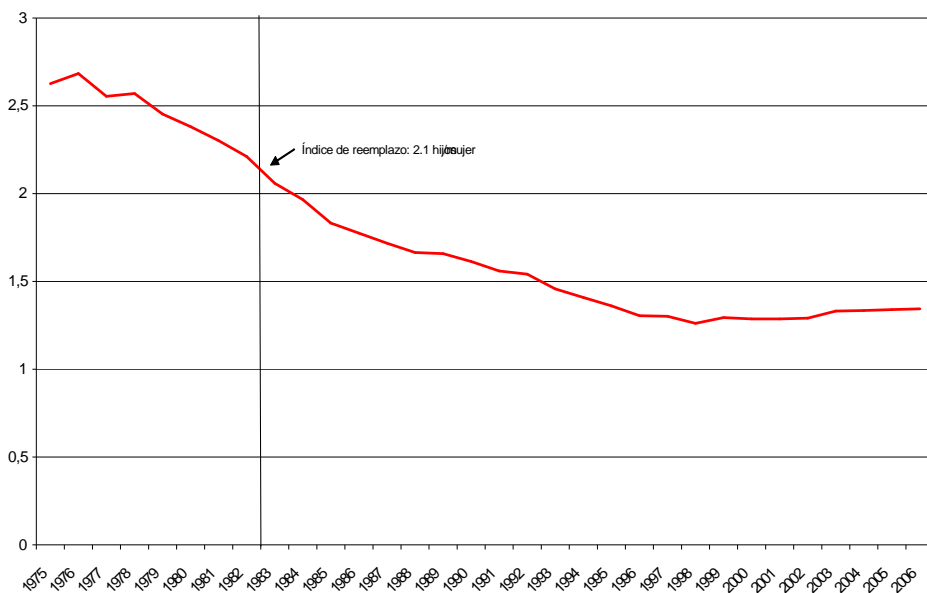


Gráfico 1. Índice Sintético de Fecundidad (número medio de hijos por mujer) en Castilla-La Mancha. Período 1975-2006. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

En 1983 se cae por debajo del valor de reemplazo, esto es, el valor por el que se asegura la sustitución de unas generaciones por otras. A partir de este punto, las generaciones más jóvenes van perdiendo efectivos, por lo que se produce un efectivo envejecimiento de la población, ganando cada vez más peso en la estructura por edad los sectores de población con mayor edad. Al mismo tiempo que descendía el número medio de hijos por mujer aumentaba la edad a la maternidad, consecuencia de la integración de la mujer en la vida laboral y el abandono de las pautas de conducta que tan dañinas y tan características habían sido durante gran parte del siglo XX. Así, la edad media a la maternidad ha pasado de 28,77 años en 1981 a 30,69 años en el 2005 (Datos de INEbase, a partir de los datos del Movimiento Natural de la Población). La conjunción pues de ambos fenómenos vacían de niños la base de la pirámide poblacional, y nutren de forma indirecta las capas altas en las que los nimbos y los cirros oscuros se ciernen cada vez con menor amenaza sobre sus moradores. Enlazamos de este modo con el otro gran factor que ha provocado el envejecimiento de la población.

3.2. Mortalidad

La presión de la intensidad de la mortalidad ha disminuido a lo largo del siglo XX, tanto en España como en Castilla-La Mancha, por lo que actualmente la

esperanza de vida al nacer es de las más altas del mundo. Las mujeres castellano-manchegas alcanzan, según datos del INE, los 83,67 años en 2005, en tanto los hombres llegan a los 77,99 años. Ambas cifras superan la media española, que se queda en 83,48 para mujeres y 76,96 años para varones. En los últimos quince años se han ganado tres años de esperanza de vida al nacimiento, mientras que en el último siglo el aumento ha sido de cuarenta años, una cifra sin duda espectacular y que nos hace preguntarnos por los límites humanos de la longevidad (Robine, 2003; Wilmoth y Robine, 2003).

Por lo tanto, el advenimiento de la Transición Demográfica, acompañada de la Transición Sanitaria y de la Transición Epidemiológica (Omram, 1971), ha provocado, por un lado, una disminución de la fecundidad y, por otro, un decremento de la mortalidad, que generan asimismo un aumento de la esperanza de vida. De este modo, las generaciones de la parte alta de la pirámide poblacional han ido subiendo su peso porcentual de forma gradual, y en los últimos años, de manera drástica.

4. EL ENVEJECIMIENTO EN CASTILLA-LA MANCHA

¿Quién es una persona mayor? Más allá de cuestiones y pensamientos filosóficos, morales, éticos y espirituales, se considera que una persona es mayor cuando alcanza los 65 años. Si bien esta cifra puede parecer ridícula cuando comprobamos las edades media, modal y mediana de muerte en España (Muñoz Pradas, 2003), es la que se toma por convenio por ser la edad a la que llega la jubilación. Así, consideraremos aquí como personas mayores aquellas con 65 años o más. Del mismo modo, tendremos en cuenta a aquellas individuos mayores de 85 años, ya que son aquellos que han superado los indicadores de longevidad que hemos mencionada más arriba y que se encuentran en una situación de vulnerabilidad más acentuada.

En Castilla-La Mancha las personas mayores de 65 años han pasado a ser un 11,23% en 1971 a un 19,69% en 2006. Un aumento de ocho puntos porcentuales realmente espectacular que ha transformado la estructura por edad de esta comunidad, convirtiéndola en una región envejecida que, según las proyecciones del INE, seguirá esta tendencia en los próximos años. Hagamos notar que las diferencias por sexos son bastante evidentes, producto de la patente mayor longevidad femenina. Así, las diferencias a lo largo del período estudiado han ido aumentando hasta alcanzar los 4,5 puntos de distancia. Por otra parte, hay un pequeño descenso en el porcentaje de mayores de 65 años a partir del año 2002. La razón se encuentra en la introducción dentro de la estructura demográfica de Castilla-La Mancha –y de España en general– de una inmigración poderosa en números absolutos, que han provocado un leve aumento de la fecundidad y que han alimentado la zona central de población activa de la pirámide poblacional.

Año	Ambos sexos	Varones	Mujeres
1971	11,23%	10,24%	12,19%
1976	18%	11,39%	14,13%
1981	13,91%	12,16%	15,62%
1986	14,67%	12,70%	16,62%
1991	16,57%	14,63%	18,49%
1996	18,31%	16,33%	20,28%
2001	19,69%	17,59%	21,77%

Tabla 1. Porcentaje de personas de 65 y más años sobre la población total en Castilla-La Mancha. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

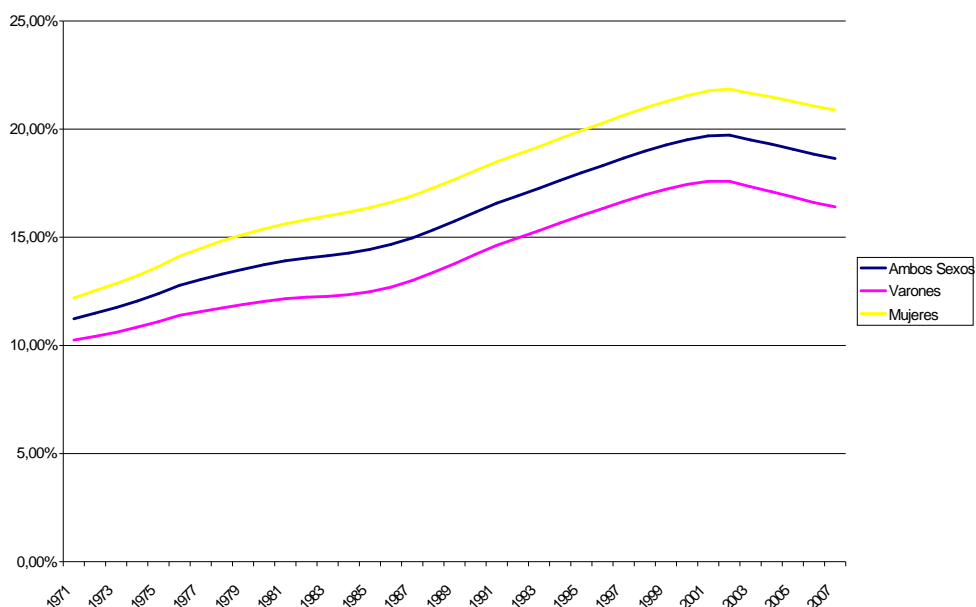


Gráfico 2. Porcentaje de personas de 65 y más años sobre la población total en Castilla-La Mancha. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Cuando adelantamos veinte años y nos plantamos en las generaciones de 85 años y más, la tendencia sigue siendo la misma. Desde el 1971, el porcentaje ha aumentado casi dos puntos, hasta situarse en un 2,27% del total de la población. Para acentuar más esta dimensión del envejecimiento, mostramos los datos absolutos. En 1971 había 10.111 personas con más de 85 años; treinta y cinco años después, esta cifra se ha multiplicado por más de cuatro, situándose en 2006 en 42.684 efectivos. Este fuerte aumento tiene graves implicaciones socioeconómicas, sobre todo en el apartado de la atención a la dependencia, tal y como veremos más

adelante. Por otra parte, y de igual modo que con las personas de 65 y más años, hay un factor diferenciador por sexo bastante claro, ya que las mujeres son casi el doble que los hombres. En este grupo las diferencias son más acusadas, ya que la esperanza de vida de los varones es menor que la de las mujeres, así como su edad mediana y modal.

Año	Ambos sexos	Varones	Mujeres
1971	0,58%	0,42%	0,74%
1976	0,75%	0,55%	0,94%
1981	0,92%	0,69%	1,15%
1986	1,09%	0,83%	1,35%
1991	1,44%	1,08%	1,80%
1996	1,77%	1,28%	2,25%
2001	2,08%	1,44%	2,71%
2006	2,27%	1,57%	2,97%

Tabla 2. Porcentaje de personas de 85 y más años sobre la población total en Castilla-La Mancha. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Para finalizar con el análisis descriptivo del envejecimiento en Castilla-La Mancha, atenderemos al Índice de Sobreenvejecimiento, esto es, a la proporción de personas de 85 años y más dentro del grupo de mayores de 65 años. De nuevo comprobamos que el aumento es poderoso. Porcentualmente, se dobla el número de personas con 85 y más años en la subpoblación de mayores. Punto muy a destacar, ya que a partir de los 85 años aumenta la morbilidad crónica, de tal modo que también se enfatiza la dependencia, dando lugar a mayores necesidades para atender casos de dependencia severa, grave o total.

Año	Ambos sexos	Varones	Mujeres
1971	5,20%	4,12%	6,08%
1976	5,84%	4,84%	6,63%
1981	6,62%	5,65%	7,36%
1986	7,45%	6,53%	8,14%
1991	8,69%	7,36%	9,74%
1996	9,66%	7,87%	11,09%
2001	10,55%	8,18%	12,45%
2006	12,06%	9,48%	14,09%

Tabla 3. Porcentaje de personas de 85 y más años sobre el total de 65 y más años en Castilla-La Mancha. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Todas estas cifras señalan una cuestión ciertamente importante, un reto tanto para las Administraciones Públicas autonómicas y locales, que tienen que dedicar gran parte de sus recursos a una subpoblación cada vez más numerosa, como para la ciencia médica, a la que se le plantea el desafío de hacer mejor los años que en la actualidad y en el futuro viviremos de más gracias al aumento de la

esperanza de vida. Viviremos más, pero ¿serán años vividos con cierta plenitud? ¿O, en cambio, serán años de dependencia y de postración trípeda? Estas son las nuevas grandes preguntas que se plantean en todos los ámbitos de estudio de la longevidad.

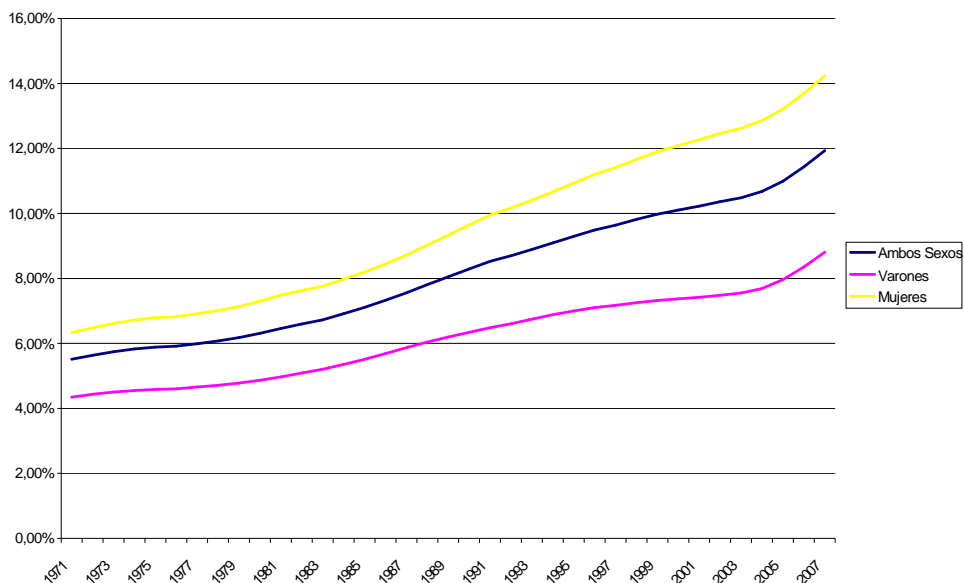


Gráfico 2. Porcentaje de personas de 85 y más sobre el total de 65 y más en Castilla-La Mancha. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

5. LA DEPENDENCIA DE LOS CRECIENTES LONGEVOS: UN NUEVO RETO PÚBLICO

La Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud, llevada a cabo por el INE en 1999, fue un estudio en el que se recogían datos relativos a personas con y sin discapacidades y de las características de éstas, así como de los hogares que acogían a personas con discapacidades. En base a ella, hemos elaborado la siguiente tabla, en la que señalamos el número de personas con discapacidad que hay en Castilla-La Mancha y lo comparamos con España (Tabla 4).

Los valores entre España y Castilla-La Mancha son muy parecidos, con aproximadamente un tercio de los mayores de 65 años en situación de discapacidad y en torno al 60% las personas con 85 años y más.

	Castilla-La Mancha	España
Porcentaje de personas con discapacidad	10,40%	9,04%
Porcentaje de personas con discapacidad de 65 años y más	33,96%	32,21%
Porcentaje de personas con discapacidad de 85 años y más	61,01%	63,63%

Tabla 4. Personas con discapacidad y sin ella en Castilla-La Mancha y España. Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud.

Es importante cuando hablamos de dependencia atenerse al grado de severidad de la discapacidad asociada a la misma. Se definen así tres tipos de dependencia: con discapacidad moderada, con discapacidad severa y con discapacidad total. La evaluación de la dependencia atiende para su delimitación a tres características fundamentales: la limitación o restricción física o cognitiva relacionada con un estadio concreto de la vida; la necesidad de asistencia o cuidados por parte de una tercera persona; y la incapacidad para realizar actividades de la vida diaria, tales como comer, lavandería o levantarse de la cama, entre otras.

De este modo tenemos una base para definir una tipología de dependencia basada en elementos tanto objetivos como subjetivos. Así, el porcentaje de personas atendiendo al tipo de dependencia asociada a un grado de discapacidad en Castilla-La Mancha difiere sustancialmente dependiendo del tipo de discapacidad al que esté ligada la dependencia. Así, es la dependencia con discapacidad total, aquella que necesita más cuidados y una mayor inversión en recursos asistenciales materiales y humanos, la que representa una mayoría de las personas dependientes con discapacidad mayores de 65 años en Castilla-La Mancha, siendo un 44,30% del total. Además, hay una feminización destacada en el grado más avanzado de la discapacidad, superando en más de nueve puntos porcentuales a los varones.

	Total	Porcentaje	Total varones	% Varones	Total mujeres	% Mujeres
Dependencia con discapacidad moderada	27686	25,66%	11806	29,38%	15880	23,46%
Dependencia con discapacidad grave	31181	28,90%	12591	31,33%	18591	27,46%
Dependencia con discapacidad total	47790	44,30%	15409	38,34%	32381	47,84%
No consta	1224	1,13%	384	0,96%	839	1,24%

Tabla 5. Dependencia por grado de discapacidad en las personas mayores de 65 años en Castilla-La Mancha. Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud.

6. CONCLUSIONES

Tras este somero y resumido análisis meramente descriptivo del envejecimiento de la población castellano-manchega en el rito de paso entre milenios, podemos señalar las conclusiones más relevantes que nos revelan los recuentos estadísticos.

En primer lugar, en el último cuarto del siglo XX se ha producido una clara transformación de la estructura de edades de la población de Castilla-La Mancha, con una relación inversa en el porcentaje de efectivos de las generaciones más jóvenes, que disminuyen, y las generaciones más ancianas, que aumentan notablemente.

Esto conlleva cambios radicales en la gestión de las políticas públicas dirigidas, por un lado, a la cuestión de la fecundidad, la infancia y la adolescencia, lo que dejamos para otro estudio, y por otro a la promoción, gestión y plasmación de leyes que incidan directamente en la población anciana, cada vez más numerosa, cada vez más longeva y cada vez más dependiente. Los años que se ha alargado la vida no están exentos de problemas que generan disfuncionalidades y discapacidades, por lo que era necesario una normativa que se adaptara a la nueva realidad social que ha propiciado las distintas transiciones sanitaria, epidemiológica y, como no, demográfica.

Por último, hay que destacar el alto grado de feminización en las edades avanzadas, con un porcentaje de mujeres que dobla al de hombres. Ocurre lo mismo en el número de personas mayores que sufren de dependencia asociada a la discapacidad. Por lo tanto, estas políticas que salen ahora a la luz deberían saldar, mediante discriminación positiva, las diferencias existentes entre sexos.

BIBLIOGRAFÍA

- INE (1999), *Avance de resultados de la encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estados de salud*, Madrid, INE.
- INE (2006), *Estimaciones intercensales de población a partir de los censos de 1970, 1981, 1991 y 2001*, Madrid, INE.
- ROBINE, J. M. (2003), “Life Course, Environmental Change, and Life Span”, en CAREY, James R. y TULJAPURKAR, Shripad (Eds.), *Life Span: Evolutionary, Ecological, and Demographic Perspectives*, Supplement to Population and Development Review, 29, New York, Population Council.
- WILMOTH, J. R. y ROBINE, J. M. (2003), “The World Trend in Maximum Life Span”, en en CAREY, James R. y TULJAPURKAR, Shripad (Eds.), *Life Span: Evolutionary, Ecological, and Demographic Perspectives*, Supplement to Population and Development Review, 29, New York, Population Council.
- MUÑOZ PRADAS, F. (2004), “Rectangularización y evolución de la mortalidad en la población española del siglo XX”, en *Revista Sistema*, 175-176: 141-160.
- OMRAM, A.R. (1971), “The Epidemiologic Transition: A Theory of the Epidemiology of Population Change”, en *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, 49 (4): 509–38.